

Educación en valores del jugador cubano de béisbol de alto nivel de rendimiento

Education of moral values in high performance baseball Cuban player

Lic. Pablo Lázaro Gutiérrez Véliz

Psicólogo, Investigador Agregado del IMD y Profesor Auxiliar Adjunto del ISCF avlopez43@inder.cu

RESUMEN

El trabajo es una revisión del tema de la Educación en Valores, enriquecida por las experiencias del autor de su trabajo por más de 25 años en el Béisbol, donde expone sus consideraciones en cuanto a los contenidos a abordar en este particular proceso educativo. La Educación en Valores comienza en edades tempranas, cobrando relevancia en la juventud y continuando toda la vida. Precisamente porque los deportistas comienzan cada día con menos edad la especialización en un deporte, es que vemos como una necesidad para todos los vinculados a estos procesos de que adquieran el mayor nivel de conocimientos sobre este esencial proceso educativo.

En su desarrollo el autor trata los principales aspectos a considerar para el trabajo que en este sentido se debe desarrollar con los Jugadores de Béisbol de Cuba, analizando los aspectos Psicológicos, Pedagógicos y las Premisas Psicopedagógicas a tener en cuenta en la Educación en Valores. Además trata los contenidos relacionados con las 5 Dimensiones sobre las cuales se puede y se debe actuar en este tipo de Educación, con lo que se le da al trabajo una enorme utilidad práctica.

Entre sus conclusiones están la Definición Operacional de La Profesionalidad del Jugador Cubano de Béisbol y la de los contenidos que se deben expresar por un jugador que aspire alcanzar esa Profesionalidad, convirtiéndose este documento en una Guía Teórica y Práctica-Metodológica para la Educación en Valores.

Palabras Clave: Valores. Béisbol. Psicopedagógico. Premisas. Dimensiones.

ABSTRACT

The present review consist on the educational theme in moral values, enriched for the experiences of the author of his work for over 25 years in Baseball, where he exposes his considerations as to contentses to go on board in this particular educational process. The education of the moral values begins in youths, reaching relevance in the young and continuing along the life. Precisely because sportsmen begin every day with less age specialization in a sports, the fact is that we see like a need for all the linked to these processes that they acquire the higher level of knowledge on this essential educational process. In his development the author treats the principal aspects to consider for the work that in this sense must develop with the Baseball Players of Cuba, analyzing the Psychological aspects, Pedagógicos and the Psicopedagogics items to have in account in the education of moral values. Besides he treats the contentses related with the 5 Dimensions which it cans on and must act to him in this type of education, so that the work as an enormous

practical utility work. Into the conclusions of the operational definition of professionalism of the Cuban players of Baseball and the one belonging to the contentses that must express oneself for a player is it pronounce with an aspiration to attain that Professionalism, becoming converted this document in a Theoretical and practical Methodological Guide in the education of moral values.

Keywords: Moral values. Baseball. Psicopedagogical. Premises. Dimensions.

INTRODUCCIÓN

El deporte de Alto Rendimiento actual es una de las actividades humanas más complejas en cuanto a sus exigencias y una de las de mayor connotación en el ámbito social. En las competencias los participantes buscan quedar en los primeros lugares y para poder lograr esto no basta con una sólida Preparación Física, Técnica y Táctica, es necesario además que el deportista refleje adecuadamente la realidad que enfrenta, aprecie con justeza la magnitud de sus retos y desarrolle cualidades volitivas que le permitan imponerse en las difíciles condiciones competitivas. En estas cada vez mayores exigencias del deporte moderno los entrenadores y los deportistas buscan el apoyo de las Ciencias Auxiliares, entre ellas el de la Psicología del Deporte, ciencia aplicada y asociada desde los inicios a dos problemáticas esenciales:

1- La creciente importancia y repercusión del deporte en la sociedad moderna.

2- La polarización filosófica e ideológica reinantes durante casi todo el Siglo XX.

En relación con estas problemáticas los Psicólogos del antiguo "Campo Socialista" intentaron desarrollar en los deportistas las cualidades de la personalidad que fueran útiles para estos no solo en el escenario deportivo, sino además en su vida en general. Es en este contexto que para los Psicólogos Cubanos cobró una especial atención todo lo relacionado con la Formación y Desarrollo de la Personalidad, donde los contenidos vinculados a la Educación en Valores se convirtieron en uno de los retos más complejos de ese trabajo. Ese reto no ha cesado, se mantiene e incluso es cada vez más importante, sobre todo si nos atenemos al momento histórico-social que nos esta tocando vivir, con una creciente complejidad y comercialización de todos los procesos ligados al deporte de alto nivel.

El proceso de Formación de los Valores empieza en edades tempranas y continua durante toda la vida, cobrando una especial relevancia en la juventud por ser una etapa particularmente sensible al respecto, dadas las necesidades de independencia y autodeterminación propias del joven. Teniendo en cuenta lo anterior y de que los deportistas comienzan cada día más temprano la especialización y búsqueda de altos resultados deportivos, se impone como una necesidad que todos los que tienen que ver con el deportista le dediquen el máximo de atención a la Educación en Valores.

Como ha señalado L. Domínguez (2002). "La Identidad Personal, los Valores como componentes de la Concepción del Mundo y el Proyecto de Vida son formaciones de la Personalidad cuyo desarrollo comienza desde edades tempranas y se extiende a lo largo de la vida. Estas formaciones adquieren en la juventud un alto grado de estructuración y un elevado poder regulador, cuestión que se ve favorecida por las exigencias que impone al comportamiento del joven su entorno social, y todo ello, unido a su necesidad de autodeterminación en las diferentes esferas de su vida, que adquieren para el mismo sentido personal" (1).

La Educación en Valores como prefieren llamarla algunos autores ha sido siempre una de las preocupaciones del hombre en todos los tipos de Sistemas Económico-Sociales, matizados estos por los intereses, la moral y la ideología imperantes. Se conoce que en los sistemas anteriores al Socialismo esa educación se caracterizó por la incidencia de presiones externas sobre los hombres, que se constituían en las fuerzas motivacionales básicas para las conductas de estos. En el Socialismo por el contrario el hombre se convierte en un elemento activo de la sociedad, que con su participación consciente y voluntaria desarrolla valores propios del sistema, a partir de que este se orienta por objetivos y convicciones internas, más que por presiones externas inmediatas.

La Educación en Valores no es un proceso automático y espontáneo, sino por el contrario es un proceso complejo y largo, muy ligado al desarrollo individual de cada hombre. Este desarrollo por un lado es producto de múltiples influencias recibidas de la sociedad, sobre todo de la familia, la escuela, los grupos formales y los grupos informales en que este vive e interactúa y por otro lado por las influencias que recibe a partir de la Educación Ética-Moral y Político-Ideológica que seamos capaces de implementar. En este sentido en nuestro país los lineamientos de la Educación Político-Ideológica están definidos y orientados por el Partido Comunista, pero requiere de la participación activa de las Ciencias Sociales, sobre todo de la Filosofía, la Sociología, la Psicología y la Pedagogía. Son estas dos últimas ciencias precisamente las que toman el protagonismo principal en nuestro medio, no debiendo verse en ellas solo el desarrollo de los procesos de enseñanza-aprendizaje y perfeccionamiento atlético, sino además los de la Educación en Valores para el nuevo tipo de deportista que deseamos formar en nuestro país.

El Psicólogo debe tener una interacción interdisciplinaria en los grupos de trabajo deportivos, interacción que se da en todos los contenidos de la preparación, pero que adquiere mayor relevancia aún en cuanto a los aspectos formativos de la personalidad del deportista. En ese sentido no debe interactuar solo con el entrenador, sino además con el médico y el fisioterapeuta, que tienen gran influencia sobre los deportistas. Sobre todo el Psicólogo se convierte en un guía e integrador del trabajo de la formación y desarrollo de la Personalidad.

OBJETIVOS

- 1) Apoyarnos en la literatura y experiencias relacionadas con la Educación en Valores, que permitan identificar los principales aspectos a tener en cuenta para el trabajo en este sentido con los Jugadores Cubanos de Béisbol.
- 2) Utilizar los contenidos de este trabajo como un documento guía y orientador de todos los que interactúan directamente con nuestros jugadores y de los jugadores mismos en relación con la Educación en Valores.

DESARROLLO

1. Consideraciones Generales sobre la Educación en Valores

El término Valores que ha cobrado una importancia central y actual en nuestra sociedad y en nuestro medio del deporte, encierra contenidos esenciales para interpretar una manera de educar y crear principios sólidamente arraigados en la conciencia de los hombres. El Comité Olímpico Internacional (COI) desde su misma creación se ha erigido en un movimiento universal de la educación y la formación en valores de los jóvenes a través del deporte, al plantear como sus pilares fundamentales; el juego limpio, la solidaridad humana y la igualdad de derechos para todos. Pese a estos claros preceptos, la realidad actual nos demuestra que son

muchos los lugares y los escenarios deportivos que cada vez más se alejan de estos valores. Como señala García Ucha (1999), "La violencia en las instalaciones deportivas, el profesionalismo, la opulencia, el derroche tecnológico, los sueldos y estímulos extraordinarios (de los cuales no escapan ya ni los deportistas juveniles), el campeonismo, el doping y el robo de talentos para que representen a las superpotencias, contribuyen al debilitamiento de los valores esenciales del deporte y no están identificados con los principios éticos del COI" (2).

Estas realidades acrecentadas en la última década del siglo pasado y presentes con más fuerza en este Siglo XXI, obligan a que nuestro país bajo sus concepciones de un Deporte Revolucionario y Socialista, aprenda no solo a convivir bajo esas realidades, sino que además se pronuncie contra ellas y luche con todos los medios posibles para que no proliferen en nuestro deporte. Como se conoce en el deporte actual se favorecen el libre albedrío y la comercialización bajo un Modelo Neoliberal dominante, en el que se apoyan esas sociedades para formar valores.

a) Aspectos Psicológicos de la Educación en Valores

Los valores forman parte de la subjetividad humana y aparecen como formaciones complejas de la personalidad en la edad juvenil con el surgimiento de la concepción del mundo, que no es más que un sistema de opiniones, juicios y valores que posee el joven acerca de la realidad en que vive. La presencia de valores expresados como Formación Motivacional de la Personalidad y bajo una Concepción del Mundo integradora, no es un resultado automático y espontáneo del desarrollo, sino que es el resultado de las condiciones de vida y de la educación de cada hombre.

Durante el proceso de desarrollo de la Personalidad se ejercen sobre el individuo múltiples influencias educativas como las que recibe de su medio familiar, grupo de iguales, la escuela, el trabajo y de aquellas que vienen de los medios masivos de comunicación y de otros factores macrosociales. Todas estas influencias son las responsables en gran medida de los niveles de regulación y autorregulación que alcanza la Personalidad en su proceso de formación, sin dejar de tener en cuenta que este proceso ocurre bajo una forma individual y particular a cada sujeto.

En el desarrollo de la Personalidad otro componente de vital importancia es el del surgimiento de la Identidad Personal, que recorre el camino desde lo externo-social hasta lo interno-psicológico, conformándose esta de manera activa y progresiva desde la edad preescolar hasta la juvenil. Es en esta última, que otra importante formación psicológica como lo es la Autovaloración debe alcanzar un grado tal de estructuración y de estabilidad, que permitan al joven determinar su futuro lugar en la sociedad, ósea a que se va a dedicar. La Autovaloración de sus capacidades, cualidades e intereses definen la elaboración de su Proyecto de Vida, y es entonces, que orienta su conducta del presente hacia lograr los objetivos propuestos en determinados plazos de tiempo.

En la construcción del Proyecto de Vida de un joven intervienen; su Concepción del Mundo, su Identidad Personal y los Valores que posee. La concepción del mundo vista a través de los conceptos y juicios del individuo sobre ese mundo y sobre sí mismo, la Identidad Personal vista como grado de satisfacción que siente él sobre la clase de persona que es y los Valores vistos como el sostén principal de los objetivos a alcanzar en sus principales esferas de realización.

Según L. Domínguez (1999). "Resulta imposible que un sujeto elabore un Proyecto de Vida sólido y realizable, que comprometa todas las potencialidades reguladoras de su personalidad, si no se apoya en lo que es y en lo que quiere ser, en la

contradicción entre su yo real y su yo ideal, todo lo cual se encuentra matizado por su concepción del mundo y por sus valores" (1).

Como se ha podido apreciar en las consideraciones anteriores el tema de los valores es esencial en la formación de la personalidad, y en nuestro caso particular lo es más aún entre la adolescencia y la juventud, que es cuando se producen los saltos cualitativos de mayor significación en la calidad y en los rendimientos de los deportistas. La Educación en Valores asume un protagonismo insustituible, sobre todo si tenemos en cuenta los complejos matices que han adquirido los escenarios competitivos en los que tenemos que actuar.

Pero los Valores solo cobran sentido personal en relación con otros hombres, ósea en la vida en grupos que realizan una determinada actividad y en donde esos hombres satisfacen sus necesidades materiales y espirituales. De aquí que los grupos donde vive, interactúa y se desarrolla cada hombre sean células fundamentales de la sociedad, en las que ese hombre adquiere una Escala de Valores y llega a una Concepción del Mundo, que en última instancia no es más que el reflejo del pensamiento social de esos grupos. Es por esto que tenemos que conocer, estudiar e influir sobre grupos esenciales en la vida del deportista como lo son la Familia, la Escuela, los Grupos Informales de Iguales y los Grupos Formales u Oficiales.

Un aspecto psicológico de mucha importancia es lo relacionado con Los Criterios de Valor que le sirven al hombre para orientarse en la vida cotidiana y que son Valores de corte Subjetivos y que están en su Conciencia. Son precisamente en estos valores en los que más debe trabajar el educador, sin olvidarse que estos pueden cambiar para bien o para mal bajo la influencia de determinados factores como lo son:

- La falta de conocimiento de la Realidad Social. En nuestro medio esto se expresa en un deportista desligado de la vida diaria de un centro de trabajo, estudio u otro. En la falta de información de todo tipo del acontecer general del país y en la ausencia de Reflexión Participativa de lo que ocurre en el mundo contemporáneo. De aquí la necesidad de vincular a nuestros deportistas con vivencias directas de la realidad y de la vida social, para que este pueda dar su aporte en esferas distintas al deporte.

- Escasa toma de Conciencia y de Renovación de Valores anteriormente concientizados. Osea no tener en cuenta que la conciencia esta en constante cambio y transformación, que cada momento exige actualizar y dar elementos de juicio nuevos acordes a las nuevas circunstancias (aún cuando no olvidemos los preceptos y principios esenciales de carácter positivo o de aprobación social, sobre los que se ha erigido una determinada concepción del mundo). La necesidad del hombre de dar y recibir información exacta de los fenómenos que acontecen en su entorno es un vehículo idóneo para contribuir a la toma de Conciencia mediante la actualización y el reforzamiento de los Valores deseados.

- Ignorar la Necesidad de un Enfoque Individual y Particular para cada hombre. Este factor nos orienta hacia la importancia de conocer la coincidencia de los intereses individuales del hombre con los institucionales establecidos y de percatarnos a tiempo cuando se produce una ruptura entre lo que el hombre quiere y lo que la sociedad establece. Esto nos indica que no debemos utilizar recetas generales (pese a si orientarnos por lineamientos y políticas establecidas), ya que debemos ver cada caso particular por separado dándoles el tratamiento que cada uno necesite.

- El poder distinguir con claridad entre Valores Formales y Valores Personalizados. Los Formales regulan el comportamiento del individuo ante presiones externas, como son el respeto a determinados status de mando, las normas y reglas de disciplina y aspectos de la organización de un grupo determinado, que son necesarios y contribuyen a crear hábitos de conducta deseados.

Los Valores Personalizados son aquellos que expresan el modo legítimo y auténtico particular de actuar de un sujeto que los asume de manera consciente, tanto racional como afectivamente. Estos son los más importantes y que deben ser conocidos por todos los que de una manera u otra inciden en la educación de un sujeto. Son los Valores Personalizados los que en cada momento definen la actuación de un hombre en ausencia de los que pudieran juzgar los Valores Formales establecidos e incluso más aun en un medio con ausencia de esos Valores Formales.

b) Aspectos Pedagógicos de la Educación en Valores

En esta parte del trabajo nos referiremos a algunas ideas de como abordar la Educación en Valores con nuestros deportistas y en particular con los jugadores de Béisbol desde el punto de vista Pedagógico. Este es un tema del que siempre se han ocupado nuestros dirigentes y educadores del deporte, pero que nunca antes se ha tratado de abordar con la profundidad actual que se esta demandando y mucho menos en un marco tan complejo como el que se nos da en la actual coyuntura internacional, permeada por sobre todas las cosas por el fenómeno de la globalización a la que no es ajena el deporte y a la aprobación oficial por casi todas las federaciones deportivas y el COI de la participación de los deportistas rentados en las competiciones de todo tipo que se efectúan en el mundo.

Debemos destacar que nuestro estado y gobierno, y sobre todo nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro con la claridad y visión de futuro que lo caracterizan han llamado a la "Batalla de Ideas" trazando estrategias y modos de acción para desarrollar conciencia y construir ideología sobre las bases de adquirir una Cultura General Integral y de la participación activa (con la vivencia real y directa) en todos los tipos y formas de lucha a que se convoque a nuestro pueblo y sobre todo a los más jóvenes. Los múltiples programas actuales de la revolución encaminados en su mayoría a elevar la educación y cultura general de nuestro pueblo, tienen entre sus objetivos centrales el de crear conciencia y el de solidificar Escalas de Valores que nos permitan enfrentar exitosamente el acoso ideológico y de todo tipo de que es objeto nuestro país.

Es en este contexto histórico en el que se dan nuevos pasos en el mundo de nuestro deporte en la Educación en Valores, pero debiendo ser premisa y guía de todo nuestro quehacer al respecto lo que se establezca por la máxima dirección del país.

Es oportuno al entrar en este punto citar al eminente Psicólogo y Educador ruso L. I. Bozhovich cuando expresa: "En cualquier método o tradición pedagógica, como regla, hay algo de verdadero, ya que nacen de una práctica concreta sobre la base de la observación pedagógica, y en su momento, de una forma u otra, resolvieron los problemas de la educación. Pero cuando no son comprendidos ni generalizados en términos de los hechos psicológicos, pueden convertirse en dogma, en fetiche, llegar a ser recetas que pierden su fundamento"(4). Esta idea deja claro que podemos encontrar cosas interesantes en lo ya realizado con anterioridad, así como en lo que nos proponemos hacer en lo adelante.

2. Premisas Psicopedagógicas a tener en cuenta en la Educación en Valores

a) La búsqueda de los Valores es algo tan personal que nadie puede hacerlo por otro. La Educación en Valores debe verse como un proceso individual, donde cada cual hace su propia construcción al respecto teniendo en cuenta las influencias educativas de que sea objeto. Pero sobre todas las cosas es central en esta premisa la vivencia cotidiana del deportista, el chocar con la práctica y la realidad que le rodea. Creemos que sería positivo para nuestros jugadores que se enfrenten en algún momento (aunque fuera por un corto período) a la vida de un centro de trabajo, que pudiera ser en el que esta oficialmente contratado, pero a donde solo acude por lo regular a cobrar su salario sin participar en actividad alguna en esos centros.

b) Los Valores se muestran, no se demuestran; se contagian no se imponen. En esto es central la predica del ejemplo cotidiano con la mayor autenticidad posibles de todas las personas cercanas que a diario influyen en el jugador, pero sobre todo el ejemplo del entrenador. No es solo decir lo que hay que hacer y como hay que hacerlo en cuestiones educativas, es sobre todas las cosas que eso que digo lo muestro a diario y en todo momento. Debemos poner un énfasis especial en la trasmisión de conocimientos que sobre la Educación en Valores deben adquirir los entrenadores y demás personal que interactúa a diario con los jugadores.

c) Momentos a tener en cuenta en la Educación en Valores. Los que participan en la Educación en Valores deben tener en cuenta algunos momentos de este proceso. Que comienza al identificar las necesidades de todo tipo del jugador, que continúa analizando las contradicciones de este como producto de esas necesidades y que culmina conociendo en detalle como repercute lo establecido en su conducta individual. Debemos posibilitar la toma de decisiones de los deportistas en determinadas situaciones para poder evaluar su forma de comportamiento.

d) Ambiente en el que se desarrolla la Educación en Valores. Algo de mucha importancia es el ambiente en que desarrollemos la Educación en Valores, ya que este influye en la efectividad y la toma de conciencia que logremos en los deportistas. Este no solo es espacial y de condiciones objetivas, es sobre todo del Clima Sociopsicológico que se logre crear. En relación a esto se plantean muchas fórmulas, pero creemos que un ambiente adecuado y que plantean diferentes autores es el caracterizado por lo siguiente:

- Un Ambiente con Carácter Problematizador: Que posibilite la creación de actitudes y conductas de los sujetos para resolver los problemas. Es muy positivo darles una participación activa a los jugadores en la concepción y desarrollo de los Planes de Entrenamiento, y sobre todo del Establecimiento de las Metas y Objetivos que se quieran alcanzar, tanto las de rendimientos como las de resultados.

- Un Ambiente con Carácter Altamente Interactivo: Participación e intercambio entre todos, con una elevada y fluida comunicación en todas direcciones. Este ambiente posibilita la libre expresión de las ideas y del pensamiento de todos y cada uno de los miembros del equipo.

- Un Ambiente orientado a la Realización Personal: Donde se respete y acepte la diversidad, dando una atención diferenciada según el caso. Este es un ambiente que permite ocuparnos de todos, pero que no admite el igualitarismo, dando a cada cual un lugar en relación con su aporte al equipo, a los problemas que tenga y sobre todo al aporte a los rendimientos deportivos.

- Un Ambiente Promotor de Producción Novedosa. Donde se logre un espacio a la creatividad y las iniciativas nuevas, con una constante actualización. En este se escucha a todos, tomando las ideas válidas y que sean de aprobación de la mayoría. La utilización de los aportes en el plano técnico-táctico son de gran validez en ocasiones, sobre todo las dadas por los jugadores más experimentados.

De lograr un ambiente al menos cercano a las características descritas anteriormente en un equipo de Béisbol, estaremos en mejores condiciones de poder inculcar valores, rompiendo formalismos y respuestas estereotipadas que nada tienen que ver con lo interior subjetivo del hombre y que como se conoce solo se expresa en un ambiente con un clima psicológico adecuado. Con esto podemos impedir que se produzca la nefasta incongruencia entre lo que el hombre dice y lo que realmente piensa, posibilitando que la conducta verbal sea antecedente de su conducta real.

3. Dimensiones sobre las cuales puede y debe actuar la Educación en Valores

A continuación se van a exponer los criterios sobre la parte más importante de este trabajo, que es la relacionada con las Dimensiones o Areas Principales a las que se debe dirigir la Educación en Valores de nuestros jugadores de Béisbol. Estas ideas están basadas en los conocimientos que la literatura brinda sobre el tema y en la experiencia personal de 29 años como Psicólogo (18 de ellos con las Preselecciones Nacionales de Béisbol de Cuba) del autor de este trabajo. Esto le permitió estar cerca de varias generaciones de jugadores, pudiendo evaluar de manera directa las insuficiencias y desconocimientos que se tienen en tan esencial arista de la formación de la personalidad. Seguidamente se muestran las 5 Dimensiones en las que piensa el autor que debemos trabajar en la Formación en Valores en el Béisbol.

a) En el Desarrollo Intelectual General del Jugador

Los vinculados al Béisbol conocen que no se puede identificar de manera absoluta la relación entre el nivel cultural de un jugador y su nivel de calidad deportiva. Esto se vio sobre todo en el pasado en generaciones de jugadores que bajo condiciones económicas sociales adversas, no pudieron tener acceso a la educación general y que desde muy jóvenes tuvieron que trabajar para el sustento propio y de su familia, alcanzando no obstante una elevada calidad deportiva. Pero lo que ya nadie discute comenzando el Siglo XXI es la necesidad de tener jugadores con un nivel cultural tal, capaces de asimilar y utilizar las nuevas tecnologías de todo tipo que surgen constantemente y que incluso han cambiando en alguna medida contenidos propios del deporte. Los nuevos conceptos sobre el trabajo de la fuerza, los aportes de ciencias como la Medicina y la Psicología, los nuevos métodos de entrenamiento, los novedosos sistemas dietéticos, el surgimiento de sustancias prohibidas y la lucha contra su consumo, etc., imponen la necesidad de tener un jugador con un nivel de conocimientos y una cultura tal, que le permitan prepararse mejor dentro de la complejidad actual del deporte de alta competición.

Creemos que en lo adelante debemos exigir a nuestros jugadores no solo la educación general obligatoria que establece nuestro estado para los niños y jóvenes, sino además un mínimo de Enseñanza Media Superior en los jugadores que lleguen a nuestras Series Nacionales. En el Béisbol rentado de Estados Unidos y Japón, la mayoría de sus jugadores provienen del nivel universitario e incluso las organizaciones profesionales que los contratan se ocupan de que los talentos escogidos estudien y alcancen el mayor nivel escolar posible. Claro, los objetivos en ese medio no son los del nuestro, ya que ellos lo que buscan es un producto terminado más eficiente y que les produzca mucho más beneficios económicos. Un

hombre con mayor nivel cultural e intelectual esta en inmejorables condiciones de ser mucho mejor deportista y sobre todo de ser mucho mejor ciudadano y patriota.

Como expresa el psicólogo González Rey. "Sólo cuando el sujeto elabora lo que conoce y le da un sentido para sí, podemos hablar de que el conocimiento adquiere función reguladora y pasa a formar parte de una nueva formación psicológica en la personalidad" (5).

b) En el Perfeccionamiento del Área Técnica y de Habilidades del Jugador

En esta Dimensión del perfeccionamiento del jugador, sobre todo en su posición en particular y en las acciones que a la ofensiva debe ejecutar, es una exigencia clave en la Educación en Valores que proponemos. Un jugador que pueda incluso no solo ejecutar y demostrar las ejecuciones técnicas que exige este deporte, sino que además pueda de manera nítida realizar elaboraciones verbales de lo que tiene que hacer, de como lo tiene que hacer y de cuando lo tiene que hacer, es un jugador superior que puede contribuir a corregir sus errores y a perfeccionarse.

Este perfeccionamiento debe abarcar también la preparación táctica y estratégica, tanto en general como en particular para enfrentar a determinados contrarios. Muy unido a esto esta el dominio de las amplias y complejas reglas de juego, sobre todo las principales que rigen su posición y otras vinculadas a las acciones ofensivas.

En el perfeccionamiento hacia la excelencia deportiva mediante el uso de nuevos Métodos y Procedimientos de Preparación pudiéramos referir como ejemplo ilustrativo, el del uso de la Anticipación Mental a través de las Técnicas de Visualización, con lo que estaremos contribuyendo a crear un jugador analítico y reflexivo, que pueda prepararse previamente ante cada acción de juego y sobre todo que pueda auto controlarse en las complejas situaciones competitivas.

En el perfeccionamiento de las habilidades propias del deporte, que no se agota en el trabajo de preparación en el terreno, se necesita un tipo de jugador integral nuevo que pueda responder a las exigencias del Béisbol moderno.

c) En el Desarrollo Ético General como Jugador

Esta es una de las Dimensiones en las que más debe accionarse en la Educación en Valores si queremos alcanzar el objetivo de crear un nuevo jugador integral.

El Béisbol en Cuba es Identidad Nacional, para referirse a lo cubano acudimos al azúcar, al tabaco, al ron, a nuestra música, a nuestra revolución y además a la pelota. Esta corre por la sangre del cubano, esta en el aire que respiramos, en fin pelota y lo cubano son casi una misma cosa. Esto que pudiera parecer obvio no debe olvidarse nunca, ya que tiene un significado especial para todos los que estamos vinculados a esta actividad, pasión y orgullo nacional de los cubanos.

Nuestros jugadores deben tener en su Concepción del Mundo, Valores y Normas Morales que dirijan sus pensamientos y comportamientos en cualquier condición o lugar en que se encuentren. Pero sobre todo, con la convicción de que representan lo cubano, al Béisbol Revolucionario. De igual manera ellos no pueden ignorar el hecho de que el Béisbol es el deporte insignia de nuestro movimiento deportivo, con un significado especial político-social. Es bajo estas premisas centrales que estarán las elaboraciones que ha continuación realizaremos sobre los Valores que debemos inculcar y estabilizar en nuestros jugadores de béisbol en la Dimensión Ética.

- Valores vinculados a los Sentimientos Patrióticos

Hay que desarrollar en nuestros jugadores una actitud consciente de conocimiento y respeto ante los Símbolos Patrios; el Escudo, la Bandera, el Himno Nacional, etc. Tenemos la obligación de transmitirles la solemnidad que debe acompañar a todo acto vinculado a estos símbolos, por los que han muerto miles de cubanos a través de nuestra historia. Así mismo incentivar en los jugadores el conocimiento de nuestra Historia, la de nuestros próceres, mártires y héroes principales, mediante lecturas debates, bibliografía que se les facilite, conversatorios con especialistas, visitas a lugares históricos, etc.

Algo esencial en el deporte es considerar e inculcar siempre con los deportistas los Fenómenos de la Representatividad Social a la hora de enfrentar las competencias (y que forma parte de los Pasos de la Preparación Psicológica). Los jugadores deben siempre tener en cuenta que representan algo, un algo que va desde su familia, amigos, pueblo, ciudad, provincia y hasta el país. Todo lo vinculado a las ideas de la defensa de una bandera, de un emblema, de un color, de lo que se representa en cada momento, son condición necesaria para lograr altos resultados deportivos y fortalecen los sentimientos de identidad y compromiso del jugador. Esta demostrado desde hace mucho tiempo por la Psicología del Deporte la influencia en los resultados deportivos de esos sentimientos, a partir de la energía positiva que genera en los deportistas el amor a la camiseta, a la bandera y a lo que él representa.

Debemos trabajar en la dirección de que se convierta en lo máximo para cada jugador representar al país, mostrando en su conducta y actitudes cotidianas el amor y la fidelidad a la patria, a la Revolución y a Fidel. Pero al mismo tiempo tenemos nosotros el deber de crear mecanismos de estimulación espiritual y social, que compulsen al jugador a cumplir cabalmente y con alto sentido de la responsabilidad con esta representatividad, y que no solo sean cuestiones de índole material o puramente deportivos los que lo motiven a actuar. El reconocimiento en su medio social y en país mediante condecoraciones, actos sociales, etc., deben anteceder a cualquier estimulación material o económica y asumir el principal protagonismo en la atención a los jugadores en general, pero sobre todo a los que alcancen resultados de nivel significativo. Pese a que esto es algo que siempre se trata de hacer lo mejor posible, todavía nos quedan insuficiencias que debemos resolver, para buscar un equilibrio entre los estímulos materiales y los morales-espirituales.

- Valores vinculados a la Solidaridad Humana

El humanismo es una de las esencias de nuestra Revolución, incluso en condiciones de guerra y hasta con los propios adversarios esta condición esencial estuvo presente en las acciones de los revolucionarios. Nuestro jugador debe ser un deportista solidario con los demás (dentro y fuera del terreno), dando apoyo y ayuda a los que están mal en sus rendimientos, a los lesionados, a los que tienen un problema, etc. De aquí que debe constituirse en una estrategia el darles tareas a los jugadores en cuanto a la atención a los más jóvenes, a los que están lesionados, a los que tienen problemas, etc. En fin posibilitarle que tenga que mostrar conductas que expresen la preocupación por los demás a partir de acciones concretas.

Las políticas trazadas desde hace algún tiempo por la dirección del INDER de atención a la familia de los deportistas es una brillante idea, que debe fortalecerse con la iniciativa de cada equipo en el sentido de no solo ser objeto de esta política los propios jugadores, sino además de ser parte activa ellos mismos en el apoyo y

presencia ante las familias de los jugadores que más lo necesiten en cada momento.

- Valores de la Dignidad como Persona

De nuestros jugadores esperamos una conducta decente, con buenos modales y educación formal. Que sepa dirigirse a los demás, que sepa dar el saludo adecuado, que pida el "por favor" necesario, que se comporte con la humildad y sencillez del cubano, que no quiere decir esto de la manera vulgar y chabacana de los estratos marginales o más bajos de la sociedad. No estamos aspirando a "señoritas" de un convento, sino a un deportista que se conduzca de una forma decente como persona, que levante de inmediato la admiración de los demás ante su sola presencia.

No debe olvidar nuestro jugador de béisbol que sus comportamientos son patrones de referencia para los niños y jóvenes, que de inmediato les gusta imitarlos no solo en los aspectos del deporte, sino también en los personales de su conducta.

Un aspecto importante de la Dignidad como persona es el de la Honestidad Personal, que se expresa en conductas sinceras y francas, en la defensa constante de la verdad, en manejar la crítica y la autocrítica de manera constructiva en aras de ayudar y mejorar, y no de dañar a otros. El uso del juego limpio, bajo las reglas del Béisbol y de los recursos legales del Olimpismo, con el rechazo al uso de sustancias prohibidas forma parte de Valores claves en nuestros jugadores de primer nivel.

Los problemas vinculados a la aparición y uso de sustancias prohibidas en el deporte, no han sido ajenos a nuestro movimiento deportivo, aunque es justo considerar que en una medida ínfima en comparación con lo que ocurre en otras latitudes. Las estrategias trazadas en la lucha Antidoping con un amplio apoyo de la dirección del país y sobre todo de nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro, han permitido la creación no solo de un moderno Laboratorio Antidoping, sino también de un trabajo de corte educativo con los deportistas y demás personal que interactúa con ellos, que nos ha dado positivos resultados.

La honestidad y el juego limpio, junto al logro de elevados resultados bajo la premisa de realizar los mayores esfuerzos en pos de conseguirlos sin necesidad de acudir a ayudas artificiales y nocivas, deben ser parte de una cultura consciente de nuestros jugadores. Una sana aspiración de todo jugador de alto nivel en nuestro país debe ser el de tener un comportamiento que lleve a todos los que le rodean la certeza de estar en presencia de un hombre correcto, decente, ósea un "caballero" en el sentido ético de la palabra.

- Valores del Comportamiento ante los Rivales

El comportamiento de nuestros jugadores ante los contrarios debe estar matizado sobre todo por el respeto y la consideración. No debemos permitir conductas con malas intenciones (golpear, ofender y humillar a los contrarios). Lo anterior nada tiene que ver con el juego fuerte y decidido en la dirección de obtener la victoria. Es conocido que el exceso de agresividad de manera innecesaria provoca efectos nefastos en las competencias como; expulsiones, falta de concentración, excesiva irritabilidad del Sistema Nervioso y desorganización del equipo en momentos cumbres y decisivos de juego.

Por otra parte y en sentido opuesto esta el exceso de relaciones afectivas con los contrarios en el terreno durante las acciones de juego. Estos son también criterios

de valor importantes a tener en cuenta, vinculados al tipo y forma de las relaciones que se establecen con los contrarios durante el desarrollo del juego. El respeto y la consideración al contrario no se expresan en el terreno aparentando buenas relaciones humanas, mediante saludos y conversaciones fuera de lugar. En el terreno el contrario es eso y contrario debemos verlo. La real rivalidad, la necesaria lucha de contrarios en el deporte, puede verse atenuada como producto de la forma en que me relaciono con el contrario dentro del terreno de juego.

Unido a lo anterior las reacciones y conducta asumidas ante la derrota, hablan de la ética de comportamiento del jugador. No se debe confundir la vergüenza deportiva y el dolor por una derrota con el trato ofensivo e irrespetuoso a los contrarios, que solo muestra inmadurez y la impotencia de querer lograr fuera del terreno lo que no fuimos capaces de lograr dentro de este.

- Valores vinculados a una Conducta Abnegada

En nuestros jugadores debemos reforzar comportamientos en la dirección de realizar las tareas de la preparación y la competencia sin que estos estén marcados por la obtención de intereses personales secundarios y que expresen en su realización un grado de sacrificio para lograr los propósitos y metas superiores que se han fijado para cada uno y para el equipo. Queremos a un jugador íntegro en que sus acciones estén por lo regular encaminadas a tener la aprobación de sus compañeros de equipo, de sus entrenadores, de sus dirigentes y de la sociedad en general, más que un jugador egoísta e individualista que solo le interese él y solo él.

Una expresión clara de conductas abnegadas en el Béisbol pueden verse en varios aspectos como son en la conducta ante; la preparación física, el control del peso corporal, la dieta que se hace, la disciplina de su vida personal e incluso ante la disciplina táctica del jugador.

El Béisbol no es ajeno a las características del entrenamiento moderno, donde los niveles de Volumen e Intensidad de las Cargas han aumentado a niveles insospechados hasta hace unos pocos años atrás. Las exigencias en cuanto a lograr jugadores con más resistencia, con más velocidad y sobre todo con más fuerza, elevan los esfuerzos que se deben realizar en los entrenamientos diarios, por lo que la presencia de elevadas Cualidades Volitivas en los jugadores para cumplir con su preparación solo se puede alcanzar con sólidos valores de abnegación y sacrificio.

- Valores vinculados al Grado de Responsabilidad Personal

Ser deportista de Alto Nivel de Rendimiento en cualquier lugar del mundo implica no solo compromiso sino además una gran responsabilidad. La organización de la vida fuera y dentro del terreno, que permita el adecuado equilibrio trabajo-descanso no solo es una premisa para lograr altos resultados de manera estable, sino que es una condición necesaria para esto. El cumplimiento responsable de todas las tareas que tiene el jugador como; cumplir con la cantidad de repeticiones de un ejercicio sin la intervención del entrenador, el de comer lo necesario para mantener el peso ideal sin que nadie lo controle, el de reducir las bebidas alcohólicas a la mínima expresión sin que medien medidas y controles al respecto, el de saber decir "que no" ante determinados placeres de la vida social con amigos, familiares e incluso con su compañera en momentos en que esto afectaría sus rendimientos, hablan de un sentido de la responsabilidad voluntario y consciente, al que solo puede acceder un jugador con sólidos valores y patrones de conducta responsables.

Se muestra también el sentido de la responsabilidad con una elevada disciplina táctica, respondiendo en cada momento por lo que le toca y no eludiendo jamás sus fallas. Algo muy perjudicial que trae más de un problema, es el de pensar que nuestros errores e insuficiencias en el rendimiento son responsabilidad de otros y no nuestros. Incluso aún, en las ocasiones en que esto pudiera ser así, un enfoque responsable y colectivista es el que asume el error de otros como suyo propio y al mismo tiempo da ánimos y apoya al que cometió el error.

- Valores vinculados a la Metas y Objetivos como Jugador

Para un jugador de béisbol de alto nivel en nuestro país las Aspiraciones Vinculadas al Éxito deben estar siempre presentes en los motivos que lo mueven y en los objetivos que lo dirigen hacia obtener determinados rendimientos. Nuestro jugador no puede contentarse solo con el resultado positivo en el juego (que sin lugar a dudas es lo principal), tiene también que manejar motivos en relación con el perfeccionamiento de sus ejecuciones técnicas, con el mejoramiento de sus condiciones físicas, con el logro de determinados records, etc. Todos estos motivos contribuyen a la larga a ser un jugador exitoso, por lo que el jugador debe plantearse metas de rendimiento elevadas en relación con esos motivos, pero siempre que estas sean realistas y alcanzables.

Dentro de estos Valores también están los relacionados con la Actitud que asume el jugador ante las Metas y Objetivos del Equipo. El jugador con sentimientos de grupo, de equipo, es capaz de anteponer los intereses del equipo a los individuales. Nuestro jugador de alto nivel debe ser colectivista y debe trabajar siempre en la dirección de aumentar la unión y la cohesión de su equipo. Para que esto ocurra debemos crear un clima de participación colectiva real, donde los jugadores intervengan en la elaboración de las Metas y Objetivos que se tracen, para que se sienta comprometido a alcanzarlas, y más importante aún que surjan del equipo motivos fuertes hacia los buenos resultados y al éxito en los juegos. Solo cuando los jugadores asumen los motivos y objetivos de su equipo como los suyos propios es que surge la real cohesión entre todos en la dirección de lograr la meta.

- Valores vinculados a los Problemas Personales y Materiales

Los criterios de valor del hombre sobre sus necesidades personales y materiales nunca se pueden ignorar, aún cuando quizás no siempre se puedan solucionar. Para un jugador de primer nivel en nuestro país es esencial que su enfoque de la vida no se centre solo en lo material y que cuando como producto de la satisfacción de esas necesidades materiales tenga que centrar su atención en ellas, lo haga con una percepción objetiva y realista de esas cosas materiales, sobre todo teniendo en cuenta nuestras reales condiciones económicas, de las que todos sabemos las limitaciones existentes que acompañan a la vida cotidiana de nuestro pueblo, pero que en algunas ocasiones los jugadores olvidan pensando que son ellos lo más importante y que merecen ser el centro de todo tipo de atención.

Nuestros jugadores son merecedores de solucionar problemas relacionados con sus familiares, vivienda, salario e incluso otros tipos de estímulos materiales. Pero nuestros jugadores no deben ni pueden olvidar nunca, que son el producto de una gigantesca obra social que sin ella muchos de ellos no fueran lo que son. Es bueno reflexionar con los jugadores todo lo que el país ha invertido en ellos, no como un relato de lo que deben ni mucho menos, sino como una justa muestra de lo que se ha hecho por todos, para que esto contribuya al surgimiento de sentimientos de humildad y sobre todo de agradecimiento.

Los numerosos ejemplos que han dado y dan la mayoría de nuestros jugadores de más alto nivel ante ofertas millonarias, hablan de Valores que están muy por encima de cualquier cifra monetaria. Nuestros jugadores no tienen precio, eso debe estar interiorizado por ellos, siendo portadores conscientes de un mensaje que se trasmite a todos los que están asediando a nuestros jugadores en la actualidad.

Nuestra Revolución nunca olvida ni abandona a nadie, y en relación al Béisbol ha hecho siempre significativos esfuerzos por ayudar a la solución de los problemas personales y materiales de nuestros jugadores. En la actualidad es aconsejable separar la política de estimulación material en cuanto, a evaluar por una parte los problemas de vivienda y los económicos de salario (imprescindibles y de primera necesidad para el jugador), y por otra parte la de otros estímulos de significación material para los jugadores, pero que no son de primera necesidad.

Aunque en general todos los estímulos materiales que se den a los jugadores deben estar relacionados con los niveles de rendimientos y con una postura consecuente ante nuestro país y la revolución, creemos que sobre todo en el caso de los otros estímulos de significación (que pudieran ser de diferente magnitud y clase), deben ser otorgados como reconocimiento a una estabilidad en el tiempo tanto de los rendimientos deportivos, como de la fidelidad y entrega a nuestro pueblo.

- Valores vinculados a los Criterios sobre el Profesionalismo

En la coyuntura actual internacional del Béisbol, con la aparición cada vez más significativa de los profesionales de este deporte en el calendario competitivo de la IBAF y bajo la necesidad de enfrentarlos, no podemos dar la espalda a esa realidad. Un ejemplo claro de esto lo fue sin dudas el desarrollo del Primer Clásico Mundial de Béisbol, donde nuestro deporte nacional logro excelentes resultados. Tenemos que manejar elementos de juicio con nuestros jugadores sobre el Profesionalismo, verlos como adversarios que son, manejar sus puntos fuertes y débiles, proyectarnos de manera objetiva, realista y optimista de que podemos y vamos a triunfar sobre ese Béisbol y así lo hemos podido demostrar hasta el presente. Estas ideas son las que hay que inculcar en nuestros jugadores, unido a que puedan tomar lo positivo en cuanto a preparación y elementos técnico-tácticos de ese béisbol.

La educación en valores relacionados con esto deben estar apoyados en una constante reflexión con elementos de juicio de expertos conocedores del tema y de la búsqueda de informaciones significativas, que puedan ilustrar las aristas negativas de ese mundo, que convierten al jugador en una mercancía, y que pese a los contratos millonarios que logran alcanzar algunos, la mayoría queda en el camino y sin la posibilidad de alcanzar sus sueños. Debemos enfrentar el reto, no solo en el plano deportivo sino además en el plano de las ideas y de la conciencia que debemos crear en nuestros jugadores.

Pero como idea central llevarlos al convencimiento de que solo un profundo perfeccionamiento y sobre todo de cambio de la mentalidad del jugador cubano de Béisbol puede posibilitar en lo adelante mantener los incontables éxitos acumulados. Nosotros no vamos hablar jamás de Profesionalismo, pero si debemos hablar de la Profesionalidad del Jugador Cubano de Béisbol y a esta idea le dedicaremos un espacio más adelante.

d) En el desarrollo de la Estética General y Corporal del Jugador

Esta es otra de las Dimensiones en las que se debe profundizar en la Educación en Valores de nuestros jugadores de alto nivel. Debemos aspirar a un jugador que

irradie higiene y estética dentro y fuera del terreno, que aspectos que en épocas pasadas formaban parte del comportamiento natural y del ritual deportivo de nuestro jugador de béisbol se puedan rescatar. El como se viste un jugador (como se coloca el uniforme) acompañan a este deporte como gran espectáculo de masas que es y bajo el colorido que siempre lo ha caracterizado. Unido a esto la limpieza del uniforme, del calzado deportivo, del guante, el casco, el bate, etc., no solo visto en el sentido higiénico, sino también en el del mantenimiento de un estado óptimo de ese equipamiento para su uso, hablan de la calidad de determinado jugador.

El aspecto personal en cuanto a estar limpio, afeitado y pelado al salir al terreno, son aspectos estéticos del jugador que se convierten en ética de comportamiento. Igualmente deben verse fuera del terreno, estando correctamente vestidos, limpios, con hábitos correctos en el restaurante y demás lugares donde este, teniendo organizado el cuarto donde habita, etc., aspectos todos que hablan de estar en presencia de una persona correcta.

No debemos pasar por alto un aspecto estético que ha cobrado fuerza en la actualidad, y es el relacionado con la Composición Corporal, que no puede ser el solo cumplimiento de orientaciones y directivas al respecto. Nuestros jugadores tienen que aspirar a tener el peso ideal y los % de Grasa e Indices de Masa Muscular adecuados a un jugador de alto nivel. Un jugador fuerte, rápido, resistente y técnico solo es posible con una composición corporal adecuada, además de que contribuye a mostrar en el terreno no solo a un pelotero, sino a un deportista de alto nivel.

e) En el surgimiento de una sólida Concepción Objetiva de la Realidad

Nuestro sistema y gobierno respeta contemplando incluso en su constitución el libre culto religioso, esto es y seguirá siendo así. No podemos ignorar que durante la década de los 90 aumentaron de manera significativa los creyentes religiosos, cobrando fuerza los cultos sincréticos entre nuestra población. En relación a esto no ha estado ajeno el deporte y el Béisbol en particular, donde las manifestaciones al respecto tienen presencia significativa entre nuestros jugadores, mostrando sin desenfado diferentes atributos relacionados con la religión. Este es un tema muy sensible y que requiere de la inteligencia, la tolerancia y una labor paciente de todos los que estamos vinculados a los jugadores. Debemos mediante la persuasión dar elementos de juicio a todos los implicados, en el sentido de no utilizar o al menos no mostrar abiertamente las cadenas y los atributos religiosos que cada cual estime utilizar, sobre todo durante la permanencia en la instalación deportiva. Esto debe verse no como una acción contra la libre creencia religiosa de cada cual, sino como un aspecto organizativo, estético y de respeto a la diversidad. Osea, los que creen o los que no creen bajo las mismas normas de organización de la actividad deportiva.

El estado y el partido en nuestro país jamás juzgaran a los hombres por sus creencias religiosas, pero si creemos que tiene validez dar a nuestros jóvenes una educación científica que le permita interiorizar y manejar una Concepción Objetiva de la Realidad y del Mundo que le rodea. En este sentido algo en lo que se debe trabajar es en ampliar el horizonte de intereses de nuestros jugadores, que no solo valoren una película de acción, sino que sean capaces también de tomar los mensajes y disfrutar de otras expresiones artísticas. Es esencial educar a nuestros jugadores en el empleo correcto de su tiempo libre, cambiando la "botella de ron y la carne de cerdo" como únicas opciones de esparcimiento, por otras actividades mucho más sanas y educativas. En este sentido seria inteligente fomentar las actividades con su pareja, hijos, familia más cercana y otras de grupo dentro del propio equipo.

4. La Profesionalidad del Jugador Cubano de Béisbol

Finalmente quiero referirme a la Definición Operacional de Profesionalidad que se propone en este trabajo, que de una u otra manera hemos venido desarrollando a lo largo del mismo. Nuestros jugadores no son profesionales en cuanto a ver el Béisbol como un modo de vida económico y menos aún como mercancía en manos de los dueños de equipos. Nuestro jugador de Béisbol es un profesional en cuanto a la Profesionalidad que debe mostrar en todo momento y que debe ser una aspiración de todos los que trabajamos con estos deportistas y de ellos mismos el alcanzarla. Debemos decir que a lo largo de nuestra rica historia de Béisbol son muchos los jugadores que han mostrado un alto nivel de Profesionalidad.

¿Que es la Profesionalidad de nuestro jugador?

Pues no es más que ser portador de determinados Valores Conciencializados que los pueda expresar en su Comportamiento Cotidiano, y que explican la presencia de una Identidad Personal del jugador, bajo los requerimientos del Béisbol como actividad deportiva.

¿Como se debe expresar un Alto Nivel de Profesionalidad en el Jugador Cubano de Béisbol?

- Con Fidelidad Incondicional a la Revolución y a Fidel.
- Elevando el Nivel Cultural Integral.
- Perfeccionando la Técnica y Creando un Estilo de Juego.
- Elevando el Nivel de Conocimientos y de Razonamientos Tácticos.
- Manteniendo una Óptima Condición Física.
- Dominando y utilizando los Pasos de la Preparación Psicológica en el Béisbol.
- Elevando el Compromiso con lo que Representa en cada momento.
- Siendo un "Caballero" en el sentido ético de la palabra.
- Aumentando el Sentido de la Responsabilidad en la Preparación y la Competencia.
- Trazándose Metas y Objetivos elevados, pero realistas y alcanzables.
- Mostrándose como un Jugador Exitoso, que irradie Optimismo.
- Centrándose en el Juego Colectivo, para el equipo, más que en lo individual.
- Saliendo estéticamente impecable al terreno de juego.

Estos son los contenidos que debe expresar un jugador, partiendo de la definición práctica operativa de lo que entendemos como la Profesionalidad del Jugador Cubano de Béisbol. Pensamos que pueden ser alcanzados por cualquiera de nuestros jugadores y que deben convertirse en una guía para estos y para los que inciden sobre él. Por otra parte este proceso y las direcciones que sigue, deben comenzar desde edades tempranas en algunos de sus contenidos e intensificarse a

partir de la edad juvenil, para que cobre matices de perfeccionamiento en el jugador ya establecido, que aún como persona joven que es puede ser objeto de un trabajo educativo y formativo al respecto.

CONCLUSIONES

1-Se demuestra que la Psicología del Deporte es una ciencia aplicada que puede contribuir no solo al desarrollo de los aspectos técnico-metodológicos del Béisbol, sino también a la Educación en Valores de sus jugadores.

2-El trabajo permite identificar los principales aspectos Psicológicos y Pedagógicos a tener en cuenta en el trabajo de la Educación en Valores con los deportistas.

3-El establecimiento de algunas Premisas Psicopedagógicas para enfrentar el proceso de Educación en Valores con Jugadores de Béisbol se convierte en punto de partida para todo el que tenga que intervenir en ese proceso.

4-La propuesta de cinco Dimensiones fundamentales vinculadas a la Formación de la Personalidad, permite esclarecer las direcciones y los contenidos en que debemos actuar en la Educación en Valores del Jugador Cubano de Béisbol.

5-La definición operativa de la Profesionalidad del Jugador Cubano de Béisbol y los contenidos que en esta definición se exponen, se pueden convertir en una de las aspiraciones máximas a alcanzar por nuestros jugadores.

6-El trabajo en general se convierte en una Guía Teórica y Práctica para todo el que tenga que participar en los Procesos de Educación en Valores con los Jugadores Cubanos de Béisbol de Alto Rendimiento y/o de otras modalidades deportivas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1.- Domínguez García, L. Identidad, Valores y Proyecto de vida. Editora Universitaria. Universidad de la Habana. 2002.

2.- García Ucha, F. Fundamentos de la Psicología del Deporte. Aspectos históricos, teóricos, metodológicos y aplicativos. Escuela Profesional de Psicología. Univ. San Martín de Porras, Perú. (2000).

3.- Sin Autor definido. Diccionario de Filosofía. Traducción al Español. Editorial Progreso, 1984, p. 439.

4.- Bozhovich, L. I. La Personalidad y su Formación en la Edad Infantil. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1976.

5.- González Rey, F. Desarrollo de la personalidad. Libro de texto. Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana. (1985).

BIBLIOGRAFÍA

1.- Cantón Chirivella, J. La psicología del deporte como profesión emergente. Libro de resúmenes y trabajos completos del 2do Congreso Iberoamericano de Psicología. Sección Psicología del Deporte. España. (1998).

2.- Castro Ruz, F. Fidel y el deporte. Selección de pensamientos. Editorial Deportes, (2001).

- 3.- Cruz Feliu, J. La Psicología del Deporte: Definición, evolución y relación con las demás ciencias de la actividad física y el deporte. Apuntes Educación Física y Deportes, (1990), 22., p. 11-20.
- 4.- Escartí, A. y García, A. Factores de los iguales relacionados con la práctica y la motivación deportiva en la adolescencia. 6, 35-54. (1994).
- 5.- Fernando Glez., Rey. Algunas cuestiones del desarrollo Moral de la Personalidad. Editorial Pueblo y Educación. Ministerio de Educación, (1982). p. 69-87.
- 6.- Núñez Jover, J. La ciencia y la tecnología como procesos sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar. En soporte electrónico. Ciudad de la Habana. (2003).
- 7.- Núñez Jover, J. Tratando de conectar las dos culturas. En soporte electrónico. Ciudad de la Habana. (2003).
- 8.- Ortiz Torres, E. La formación de valores en la educación superior desde un enfoque psicopedagógico. Área de Estudios sobre Ciencias de la Educación Superior (AECES). Universidad de Holguín "Oscar Lucero Moya". (2003).
- 9.- Osorio Lozano, D. La educación en valores a través de las actividades físico deportivas. <http://www.efdeportes.com/> Revista Digital - Buenos Aires - Año 8 - N° 50 - (Julio 2002).
- 10.-Rodríguez González, M. La labor educativa del profesor y los valores: una problemática actual. <http://www.efdeportes.com/> Revista Digital - Buenos Aires - Año 7 - N° 34 - (Abril de 2001).
- 11.-Ruiz, R. El deporte de hoy. Realidades y perspectivas. Editorial Científico Técnico del INDER. Ciudad de la Habana. (1991).
- 12.-Trilla, J. El profesor y los valores controvertidos: Neutralidad y beligerancia en la educación. Barcelona: Editorial Paidós. (1992).